



La Última Advertencia de Dios al Mundo

VVIVIMOS en un mundo angustiado. Millones se preguntan qué les reserva el porvenir. Presienten que algo catastrófico ha de ocurrir. Tal como lo anunció nuestro Señor, hay “angustia de gentes, . . . *secándose los hombres a causa del temor y expectación* de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra” (San Lucas 21:25, 26). Y a esa presión exterior de los acontecimientos se agrega otra interior que viene de los conflictos del alma, de una conciencia a menudo culpable. Esto lleva a muchos a la desesperación. Darían lo que no tienen por recibir un alivio, por ver una señal u oír un mensaje de liberación.

Gracias a Dios ese *mensaje* existe. Es un mensaje de vida para este mundo amenazado de muerte.

dado, anunciando la calamidad que había de caer sobre los hombres. Al mismo tiempo reveló el único medio por el cual podían salvarse: el arca.

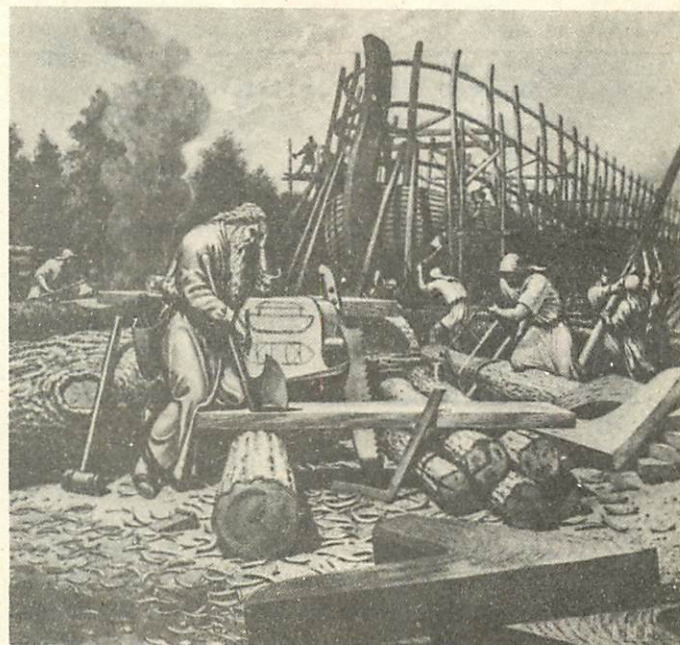
1 DIOS REVELA SUS SECRETOS

Por cierto, ese mensaje proviene de Dios. Y no podría ser de otra manera, pues la sabiduría humana es impotente para explicar la causa de los acontecimientos que se desarrollan con creciente rapidez.

Sólo la Palabra de Dios puede darnos la clave de una interpretación exacta de ellos. Y únicamente los que estudian con diligencia los Escritos Sagrados, en particular las profecías referentes a nuestra época, pueden comprender la situación actual y saber a ciencia cierta cuál será su desenlace. La Santa Biblia declara:

Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas (Amós 3:7).

En efecto, a través de la historia cada vez que los seres humanos pasaron por períodos especiales de crisis, Dios se les reveló por medio de mensajeros providenciales. Estos dieron un mensaje divino maravillosamente adecuado a las circunstancias críticas de esa época y anunciaron de antemano lo que iba a acontecer para que los hombres pudieran prepararse y así hacer frente a esa situación.



H. Armstrong Roberts

2 LOS MENSAJES DE DIOS DEL PASADO

Cuando la maldad de los antediluvianos llegó a un nivel tal que provocó la ira de Dios y lo impulsó a destruir el mundo por medio del diluvio, el Todopoderoso envió a los hombres de esa época una amonestación por medio de Noé. Este mensajero escogido dio fielmente el mensaje que Dios le había encomen-

Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de Gopher: harás aposentos en el arca. . . Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo (Génesis 6:13, 14, 17, 18).

Durante 120 años Noé anunció el mensaje de Dios en medio de la oposición y las burlas de su generación. Nadie se preparó para hacer frente a los acontecimientos que anunciaba. Cuando llegó el momento de la destrucción, el Señor llamó a los animales, que respondieron a su voz y entraron en la arca con Noé y su familia. La salvación estaba al alcance de todos, pero nadie quiso aceptarla. Lacónicamente el relato sagrado declara:

Y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos (San Mateo 24:39).

Cuando sonó la hora para que el Señor Jesús viniera a la tierra, Juan Bautista fue enviado por él con un mensaje destinado a iluminar a los hombres de su tiempo. Anunció la venida del Mesías, y les enseñó cómo debían prepararse para ir al encuentro de su Dios. ¡Felices los que escucharon ese mensaje divino y lo siguieron!

El cumplimiento inexorable de las profecías anunciadas para el pasado es una garantía de que habrán de cumplirse las que se refieren a nuestra época presente.

En efecto, en el capítulo 14 del libro de Apocalipsis, Dios señala con siglos de anticipación, tanto su mensajero para este tiempo como el mensaje que le ha encomendado dar a todos los seres humanos. Usa para ello el símbolo de tres ángeles que vuelan en medio del cielo mientras dan sus mensajes. Al estudiarlos nos asombra ver cuán maravillosamente concuerdan con las circunstancias actuales, y de qué modo extraordinario llenan las necesidades espirituales del mundo en general, y las de cada uno de nosotros en particular. Estudiemos, estimado alumno, el primero de estos mensajes, ya que los estrechos límites de esta lección no nos permiten por ahora entrar en los dos que le siguen.

3 EL MENSAJE DEL PRIMER ÁNGEL

Veamos primeramente el mensaje del primer ángel:

Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas (Apocalipsis 14:6, 7).

Es evidente que el ángel mencionado aquí es simbólico. Dios no manda a los ángeles a predicar el Evangelio. San Pedro, San Juan, San Pablo no eran ángeles, sino hombres. Esta porción del Apocalipsis se refiere a acontecimientos de los últimos días de la historia humana. Este ángel, y los dos que le siguen, no son literales, sino que simbolizan un movimiento, que, si bien es de origen divino, está compuesto por seres humanos y dará estos mensajes al mundo justamente antes de la segunda venida de Cristo.

Existen actualmente muchas iglesias cristianas. ¿Cuál de ellas cumple con las especificaciones de esta profecía? Si logramos ubicarla estaremos sin duda en presencia de un movimiento genuinamente cristiano y, más aún, que actúa bajo la dirección de Dios y con su bendición, razón por la cual será más que conveniente prestar oídos a sus mensajes porque evidentemente son del cielo.

4 EL MOVIMIENTO RELIGIOSO QUE CUMPLE LA PROFECIA

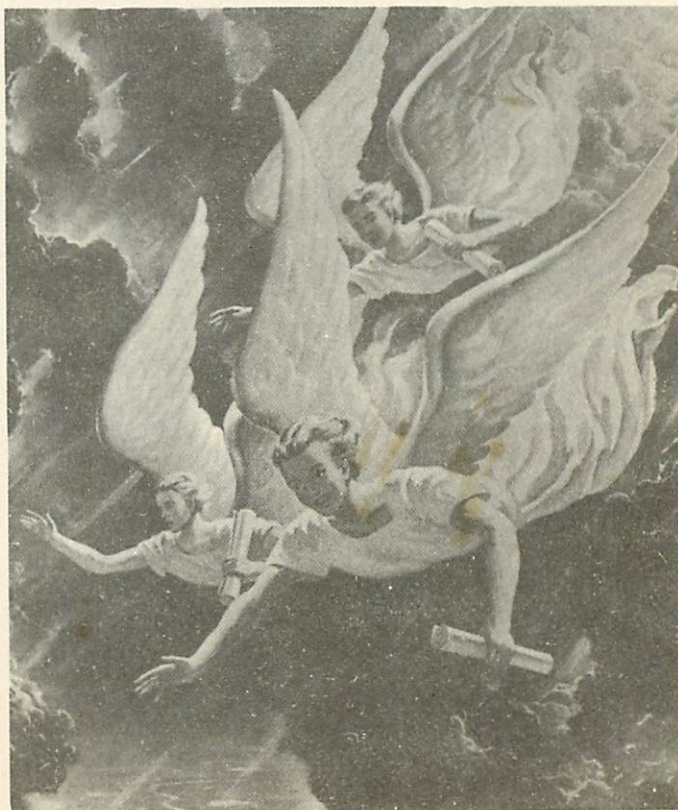
La Voz de la Esperanza y su Escuela Radiopostal creen sinceramente que el movimiento religioso que cumple esta profecía es el movimiento adventista. Pero antes de pasar a demostrarlo, deseamos dejar establecido que no predicamos a favor de una iglesia, sino que predicamos a Jesucristo. Las iglesias no salvan. Cristo es el Salvador. Las iglesias, en la medida en que se dejan dirigir por el Espíritu Santo, son instrumentos de mayor o menor eficacia que Dios emplea para la salvación de los hombres. Pero el Salvador es sólo el Señor Jesús. Resulta claro, sin embargo, tanto en sus características como en su plan de acción, que posee un sello divino que da una fuerza irresistible tanto a esa acción como a su mensaje. Eso es precisamente lo que ocurre con el movimiento adventista.

Dice el Apocalipsis:

Y vi otro ángel volar por en medio del cielo. . . (Apocalipsis 14:6).

El movimiento adventista *vuela*. Iniciado en 1844, hace poco más de cien años, se ha difundido con extraordinaria rapidez, y sus fieles se hallan en el 99% de todos los países del globo. El crecimiento sencillamente fantástico del adventismo es uno de los fenómenos más notables de la historia del cristianismo moderno.

El movimiento adventista *vuela*, además, *por en medio del cielo*. Llama la atención del mundo. Cada día más periódicos y revistas hablan de ese movimiento y de su obra, considerada admirable. Se han escrito varios libros acerca del mismo tema, verdaderos éxitos de librería, cuyos autores, notémoslo bien, no son adventistas.



5 EL EVANGELIO ETERNO

Volvamos a la Escritura:

... que tenía el evangelio eterno. . . (Apocalipsis 14:6).

El movimiento adventista predica el *Evangelio eterno*, es decir, el mismo de siempre, puesto que no hay sino un plan de salvación. Predica el Evangelio de Jesús, ese hermoso, sublime y sencillo Evangelio que nos dice a las claras que somos pecadores pero que, a pesar de eso, Dios nos ama, y para librarnos del pecado, por amor a nosotros envió a su Hijo Jesucristo para que muriera en nuestro lugar y para darnos su justicia inmaculada y su vida sin fin. Este es el Evangelio que todos debemos aceptar para que transforme con su poder nuestros corazones y podamos así hallarnos listos para el día de la venida del Señor Jesús.

Insistimos, el movimiento adventista predica el Evangelio eterno. Mientras una parte considerable de la cristiandad cae en el *dispensacionalismo*, es decir, en la creencia de que los hombres se salvan de distinta manera de acuerdo con la distinta dispensación—mosaica o cristiana—, el movimiento adventista enseña, basado en las Escrituras, que el plan establecido por Dios para la salvación de los pecadores es el mismo a través de los siglos y no ha variado nunca; en una palabra, es eterno.

También los resultados de la predicación del Evangelio son eternos: los redimidos vivirán eternamente en el reino de Cristo. Usted puede ser uno de ellos. Acepte al Señor Jesús como su Salvador personal, y el Evangelio tendrá resultados eternos en su propia vida.

6 A TODO EL MUNDO

Veamos cómo continúa Apocalipsis 14:6:

Para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo.

El adventismo predica el Evangelio a *todo el mundo*. En efecto, de acuerdo con las últimas estadísticas se halla extendido en el 98,98% de la superficie del planeta. Todos los creyentes están imbuídos del íntimo convencimiento de que es su deber supremo llevar o ayudar a llevar el Evangelio hasta el último rincón de la tierra. La Voz de la Esperanza y la Escuela Radiopostal colaboran con todo entusiasmo para cumplir esta tarea.

7 DEBEMOS TEMER Y HONRAR A DIOS

Si pasamos ahora al versículo 7 de Apocalipsis 14, leemos primeramente:

Diciendo en alta voz: temed a Dios, y dadle honra. . .

El movimiento adventista anuncia doquier: "*Temed a Dios y dadle honra*". Llegamos así a uno de los detalles oportunos del último mensaje de amonestación de Dios al mundo. Vivimos en una época en que casi ha desaparecido el temor de Dios. Y recordemos que "temor" en este caso no significa miedo sino amor. Muy pocos le dan honra. Una vasta proporción de la población del mundo está sumergida en el materialismo. La religión de millones pareciera ser el

dinero; la de muchos otros, los honores; la de otros incontables millones, el placer.

La violencia, además, sube de punto en todo el mundo. La carrera armamentista no tiene parangón en la historia. Las armas de destrucción en masa se acumulan peligrosamente en los lugares estratégicos del planeta.

Y al mismo tiempo aumentan el vicio y la delincuencia en forma tal que decir que vamos hacia Sodoma y Gomorra no es suficiente: ya estamos en Sodoma y Gomorra.

A esta época va dirigido el mensaje: "Temed a Dios y dadle honra", y ése es precisamente el pregón de la Iglesia Adventista.

8 EL MENSAJE DE LA HORA DEL JUICIO

Se lee en Apocalipsis 14:7:

... porque la hora de su juicio es venida . . .

El movimiento adventista predica decididamente que "*la hora de su juicio es venida*", ¿ha llegado? Desde 1844 en adelante está proclamando que, de acuerdo con las maravillosas profecías de las Sagradas Escrituras, el juicio de Dios comenzó en ese mismo año. Esta es una doctrina de la Biblia y que subrayan los adventistas, y el hecho de que la profecía que venimos comentando esté anunciada, le da sello de autenticidad divina a este movimiento. (Si desea tener más información acerca de esta profecía, a su pedido le enviaremos más material de lectura).

Un detalle en relación con esto: los adventistas apreciaron en el escenario de la historia precisamente en 1844, cuando comenzó el juicio divino en el cielo (Daniel, capítulos 7-9), evidentemente para cumplir el cometido celestial de anunciar a todo el mundo, desde ese año en adelante, el mensaje de la hora del juicio. ¡Cuán maravillosos son los planes y las profecías del Señor!



© Southern Publishing Association, Clyde Provonsha, Artista

9 ADOREMOS AL CREADOR

El versículo 7 de Apocalipsis 14 concluye diciendo:

... y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas.

El movimiento adventista *invita al mundo a que adore al Creador*. Desde hace un siglo y medio, en los medios intelectuales, científicos y religiosos circulan teorías que pretenden eliminar a Dios de la creación. Se enseña en forma dogmática que el relato bíblico de la creación es sólo una leyenda, y además que todos los seres vivientes, sin excluir al hombre, son el resultado de la evolución.

El movimiento adventista rechaza de plano tales afirmaciones. Es fundamentalista, es decir, cree que la Escritura es la Palabra de Dios y la verdad. Cree que lo que relata la Biblia es rigurosamente histórico. Cree por lo tanto que el relato de la creación es una realidad. Cree que Dios es el creador del mundo, de la vida y del hombre.

No es un movimiento retrógrado: cree en la ciencia verdadera y afirma, con sólida base, que la verdadera ciencia jamás ha estado reñida con la verdadera religión. Pero declara enfáticamente que la teoría de la evolución *no es ciencia*, sino simple y llanamente *una teoría* que nadie ha podido demostrar ni podrá hacerlo jamás.

A una humanidad enferma de estas doctrinas seudocientíficas le conviene escuchar el llamamiento a adorar al Creador, que es parte descollante del mensaje de Dios y éste debe ser anunciado de viva voz y por la pluma, por la prensa, la radio y la televisión, y también con el ejemplo.

10 CONCLUSIONES

El Dios de la Biblia es un Dios de amor. Ama a sus criaturas con un amor inmenso, incomprensible. No hará nada sin anunciarlo por medio de sus mensajeros para que los seres humanos tengan la oportunidad de prepararse a fin de hacer frente a lo que ha de venir. Y con mayor motivo lo hace ahora, que se aproxima rápidamente el regreso en gloria del Hijo amado, Jesucristo. Por medio del movimiento adventista—moderno Noé; moderno Juan Bautista—, está dando al mundo su último mensaje de amonestación. Pide a los hombres que teman a Dios y le den honra, porque la hora de su juicio ha comenzado, y que le adoren, pues es el Creador. Este es el mensaje del Señor. ¿Le prestará oídos usted, apreciado amigo? Dios quiera que sí.

No queremos terminar esta lección antes de invitarlo a meditar en la solemnidad que adquiere nuestra existencia cuando se apodera de nosotros el pensamiento de que vivimos en la hora del juicio. Puede ser que hoy, hoy mismo, se examine su vida en el tribunal celestial. ¿Está usted preparado? ¿Ha aceptado al Señor Jesús como su Salvador? Si él es su Salvador, no tendrá nada que temer. Dice la Palabra del Señor:

Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu (Romanos 8:1).

Si Cristo no es todavía su Salvador personal, no demore ni un solo instante más: entréguele hoy mismo la vida a su Señor.

Escuche

Los mensajes de paz y de amor por el Prof. B. Pérez Marcio, la música selecta de Del Delker, Los Heraldos del Rey y Ernesto de Miranda.

Cada Semana . . .

La Voz de la Esperanza

En más de 250 estaciones en Norte, Centro y Sudamérica.

SOLICITE RADIOGUIAS